

Actividad 7: La intervención del Estado en la economía

1. Armen un cuadro comparativo que incluya puntos a favor y en contra de la intervención del Estado en la economía del país.
2. Piensen en ejemplos que describan fallas del mercado (al menos 3)
3. Expliquen por qué el Estado “redistribuye ingresos” a través del cobro de tributos y gasto público.
4. Piensen en ejemplos que describan fallas del Estado
5. Por último, ¿cuál es tu percepción del rol que debe desempeñar el Estado en la economía?

El sistema de economía de mercado es una forma en la cual la sociedad se procura los bienes y servicios que necesita. Pero en todas las economías modernas el mercado es, al menos, complementado por el Estado. El mercado se basa en el libre intercambio entre los agentes individuales; el Estado representa al conjunto de los agentes del sistema, y en función de esa representación, obliga a los agentes individuales a pagar impuestos aunque no quieran, y proporciona bienes y servicios sin requerir un pago a cambio.

Las fallas del mercado

Los economistas partidarios de que el Estado intervenga lo menos posible en la economía señalan que, cuando hay competencia perfecta, los recursos son empleados de la forma más productiva posible para satisfacer las necesidades. Y si bien reconocen que, en estado puro, estos mercados no existen, sostienen que la gran mayoría de los mercados, si se los deja actuar libremente, funcionan en mayor o menor medida como si fueran de competencia perfecta.

A partir de ese análisis y de no cuestionar la distribución del ingreso, recomiendan que el Estado tenga un papel secundario, que establezca las reglas que tiendan al libre funcionamiento de los mercados incluida la protección de la propiedad privada, que provea los servicios indispensables que el sector privado no está dispuesto a prestar y que, por lo demás, interfiera lo menos posible con el funcionamiento de los mercados.

Pero otras visiones señalan que el libre funcionamiento de los mercados no siempre tiende a llegar a la mejor solución para el conjunto de la sociedad, debido a las denominadas fallas del mercado, entre las cuales podemos mencionar:

• **La existencia de monopolios naturales:** hay mercados que tienden a concentrarse en uno o muy pocos vendedores; la intervención del Estado puede impedir que eso perjudique a los consumidores. El Estado puede regular los monopolios, fijándoles precios máximos y exigencias de calidad. O hacerse cargo, a través de empresas públicas, de la producción, protegiendo a los consumidores.

• **Los bienes públicos.** En el mercado, quien quiere consumir un producto debe pagar por él. Pero hay casos denominados bienes públicos en los que no es posible (o no es práctico) cobrar un precio. Por ejemplo, las personas que pasan por un camino de noche se benefician si está iluminado, pero no es posible cobrarles por esa iluminación. Otros ejemplos son: la administración de justicia, la seguridad interna y externa, el mantenimiento de calles y espacios públicos, etc. El Estado se encarga de que estos servicios estén disponibles, ya que al no poder cobrar por ellos, un empresario privado no estaría dispuesto a proveerlos.

• **Las externalidades negativas:** a veces, la actividad de una persona perjudica a otras a las que no tiene en cuenta; por ejemplo, alguien que contamina un río, que otros utilizan para actividades turísticas. En esos casos, el Estado puede intervenir para proteger los derechos de los perjudicados; por ejemplo, obligando al que contamina a que deje de hacerlo.

• **Las externalidades positivas:** al contrario del caso anterior, hay actividades que benefician a terceras personas. Por ejemplo, si alguien se protege contra una enfermedad contagiosa, no sólo se beneficia él mismo, sino también a otras personas que, gracias a eso, tendrán menores riesgos de contagiarse. El mercado no toma en cuenta esos

beneficios a terceras personas; es el Estado el que debe intervenir: por ejemplo, puede obligar a las personas a protegerse, o facilitar el acceso a la protección.

• **La información imperfecta:** en general, los análisis tradicionales parten del supuesto de que las personas harán lo que mejor convenga a sus intereses. Pero si las personas no conocen bien los costos y beneficios de sus decisiones, es difícil que tomen la mejor decisión. Por ejemplo, los consumidores pueden comprar un medicamento más caro, creyendo que es superior a uno más barato, aunque puede ser que los dos provoquen el mismo efecto. También en estos casos puede ser recomendable alguna intervención estatal, al menos en el sentido de proveer información.

• **Inequidad en la distribución del ingreso:** en general, existe la percepción de que los ingresos se distribuyen en forma muy desigual; que la diferencia de poder adquisitivo entre los ricos y los pobres es demasiado grande, y que eso no está justificado en los merecimientos de cada uno. El mercado no tiende a resolver esta inequidad. Se reclama, entonces, la intervención del Estado para mejorar la situación de los más desfavorecidos; por ejemplo, facilitándoles el acceso a vivienda, alimentación, educación y atención de la salud.

• **Desempleo masivo y ausencia de desarrollo económico:** el desempleo masivo y la pobreza son algunas de las cuestiones que más preocupan a la gente. Respecto del desempleo masivo, Keynes y otros economistas observaron que la libre acción del mercado no necesariamente logra eliminarlo, al menos en un corto plazo. Por su parte, el libre funcionamiento de los mercados tampoco garantizaría el progreso de los países pobres. Por eso, muchos sostienen que el Estado debe procurar reducir el desempleo y promover el desarrollo económico. Sobre esto hay discusión: los economistas neoclásicos o monetaristas suelen alegar que el desempleo sería menor, y el desarrollo económico mayor, si el Estado interviniera menos. Pero hay consenso en que el Estado debe tratar de evitar los desequilibrios macroeconómicos (desempleo, recesión, inflación), sean o no provocados por su accionar.

Las fallas que presentan los mercados hacen que, en mayor o menor medida, en todos los países el Estado sea una herramienta que utiliza la comunidad para intervenir en la asignación de recursos y en la distribución del ingreso.

La financiación del Estado a través de tributos

La acción del Estado tiene la capacidad de corregir, aunque sea parcialmente, muchas de las fallas del mercado, lo que suele hacer a través de los gastos públicos. Para financiar estos gastos, se establece que los ciudadanos deben pagar tributos, que constituyen obligaciones de contribuir al gasto del Estado.

Los tributos se clasifican generalmente como impuestos, tasas o contribuciones. En el caso de las tasas o contribuciones, el pago tiene como contrapartida un servicio específico. Por ejemplo, el Estado presta los servicios de alumbrado, barrido y limpieza de calles, y establece una tasa que deben pagar quienes reciben estos servicios. Los impuestos, en cambio, no tienen una contrapartida específica. Pero aún en el caso de las tasas y contribuciones, las personas están obligadas a pagar, aunque crean que el beneficio que reciben es inferior al tributo que pagan.

Esto determina dos consecuencias importantes:

a) El Estado les quita a algunas personas, a través del cobro de tributos, más del valor que les entrega en forma de servicios públicos; mientras que con otras personas pasa lo contrario. La mayoría de los tributos se establece a partir del principio de la capacidad contributiva: quienes más pueden pagar (las personas de más altos ingresos) son las que más deben pagar. Pero estas no son necesariamente las que más se favorecen por el gasto público. Algunos gastos favorecen más a los sectores de menores ingresos, como el realizado en los hospitales públicos, que son más usados por los pobres que por los ricos.

Así, el Estado actúa redistribuyendo ingresos, desde las personas que pagan más tributos, hacia las personas que se benefician más del gasto público.

Las fallas del Estado

Por otra parte, aunque se proponga actuar al servicio de la comunidad, muchas veces el Estado no cumple sus propósitos, y es usado por intereses particulares en contra de la mayoría de la sociedad. En otras palabras, el Estado tiene ineficiencias, que constituyen fallas en lograr sus objetivos. ¿Por qué estas fallas tienden a aparecer en organizaciones estatales más que en empresas privadas?

ï Las organizaciones gubernamentales suelen ser muy grandes y complejas, y tienen funcionamientos burocráticos que les restan agilidad.

ï Las empresas privadas están obligadas a producir con el mínimo costo posible, porque en caso de no obtener beneficios, desaparecen. En cambio, los entes estatales pueden permanecer aún en el caso de que no usen bien los recursos.

ï En las empresas privadas, el dueño vigila a los empleados y puede despedir a quienes no hagan sus mayores esfuerzos para lograr los objetivos de la empresa.

En las organizaciones públicas nadie se siente dueño (aunque lo seamos todos); como consecuencia, la presión hacia el cumplimiento de los objetivos suele ser menor que en las empresas privadas.